



La voz de los extraños

Texto completo: [Juan 10.1-21](#)

[Juan 10.1-8 \(RVR60\)](#)

¹De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ²Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. ⁶Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Jesús, el buen pastor

⁷Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

El redil en el Medio Oriente era muy simple: una pared de piedras, tal vez de tres metros de altura, y una abertura que servía de puerta. Los pastores de la aldea arreaban a sus ovejas al redil al anochecer y dejaban que el portero hiciera guardia. En la mañana cada pastor llamaba a sus ovejas, las cuales reconocían la voz de su pastor y salían del redil. El portero (o uno de los pastores) dormía a la entrada del redil y en realidad se convertía en «la puerta». Nada podía entrar o salir del redil sin pasar sobre el pastor.'

Fíjate en el cuadro:

- El pastor conocía a todas las ovejas por nombre ([Apocalipsis 2.17](#)).
- Las ovejas conocían la voz de su pastor aún a la distancia.
- Cuando estaban en el redil, mezcladas con otras ovejas, sólo obedecían a la voz de su pastor.
- Si un extraño las llamaba, aun cuando estuviera vestido como el pastor, o tuviera la vara del pastor, o hasta oliera como el pastor, ellas no salían, sino que huían, porque no conocían la voz del extraño.

Cuando era de día, seguían al pastor a todas partes, y él las llevaba y traía y protegía. Pero ya al caer la noche, el pastor las llevaba al redil y allí se mezclaban con las ovejas de otros pastores y así pasaban la noche. Al salir el sol nuevamente, el pastor se paraba en la puerta y las llamaba por su nombre, y entonces ellas salían.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Cristo destaca que el verdadero pastor entra por la puerta (v. 1), llama a sus ovejas por nombre, estas conocen su voz (v. 3), él las guía y ellas le siguen (vv. 4-5). Los pastores falsos y extraños, que son ladrones y salteadores, tratan de entrar al rebaño de alguna manera solapada, pero las ovejas no los reconocen ni les siguen.

La voz del pastor. Es a través de la voz que se puede reconocer a una persona si verla. Fíjate que Isaac pudo saber que quien vino a él no fue Esaú, sino Jacob (Génesis 27.18-22). Jacob se vistió como si fuere Esaú, inclusive hasta el mismo olor, pero no pudo imitar la voz de Esaú. La voz era aún la voz de Esaú.

La voz del pastor. El buen Pastor, Jesús, quien dio su vida por las ovejas, es revelado por su voz, esto es en el sonido de Su Palabra, la Biblia. Tan pronto nuestro oído ha sido abierto y adiestrado mediante oír su voz, podemos reconocerle en medio de la confusión mundana y nuestro corazón se torna inmediatamente hacia él.

La voz de los extraños. La voz del tentador nos incita a caminar en el camino del pecado.

- Nos invita a divorciarnos de Jesús y disfrutar los placeres de una vida dirigida por el pecado.
- Oye como la sutil voz de la mentira nos persuade a no creer ya más en la Palabra de Dios (Génesis 3.1-7).
- La voz que te invita a dejar el ministerio y unirse al mundo (Jeremías 20.7-11).
- La voz que te habla de promesas vacías si le obedeces y abandonas a Jesús (Números 22.5-7).

Los que son de Cristo conocen su voz, y no seguirán la voz de los extraños.

Estos extraños no entran por la puerta (v. 1), que es Cristo (v. 7), sino que se introducen calladamente como lo hacen los ladrones. → Esto nos confirma claramente que aquellos que no no vengan a través de Cristo no son dignos de nuestra atención (Zacarías 11.4-5, 15-17).

¿Cómo conocemos al ladrón y salteador? ¿Por su apariencia? ¿Por su olor? ¿Por su ropa? No. Lo conocemos por su voz, de la misma forma que conocemos al verdadero Pastor, Jesús. (Juan 6.63, 68).

Jesús es tanto la puerta del redil, a través de la cual entramos al reino de Dios (el redil) y el Buen Pastor (Ezequiel 34.23), quien guía a las ovejas que Él compró con su sangre, para que caminen en el reino de Dios.

Algunas personas toman a mal que Jesús sea la puerta, el único camino de acceso a Dios. Pero Jesús es el Hijo de Dios. (Juan 14.6; Efesios 2.18). Pero que entra por la Puerta, se salva y halla pastos (v. 9, Salmo 23.2). Cuando llegue el día final, Jesús nos continuará pastoreando (Apocalipsis 7.17).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

En contraste con el ladrón que viene para arrebatar la vida, Jesús da vida. La vida que Él da ahora es abundantemente más rica y plena. Es eterna y, sin embargo, comienza de inmediato. La vida en Cristo se disfruta en un plano más elevado debido a su sobreabundante perdón, amor y dirección. ¿Has aceptado la vida que te ofrece Cristo?

¿Has entrado por la Puerta?

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486